

La verdad objetiva y la verdad subjetiva en el *Postscriptum* de Kierkegaard

Retournement du principe de subjectivité.

I. LA VERDAD OBJETIVA

La primera parte del *Postscriptum* se titula "Le problème objectif de la vérité du christianisme". En ella Kierkegaard examina en sendos capítulos la objetividad propia del conocimiento histórico y de la especulación (hegeliana).

El primer capítulo, "La considération historique", trata de la historia a propósito de la Escritura, de la Iglesia y de la duración secular del cristianismo.

La consideración histórica de la Escritura sólo puede llegar a una *aproximación*, la cual no puede ser el fundamento de la relación del individuo a su bienaventuranza eterna. Las investigaciones históricas, por más serias que sean, están siempre sujetas a examen. En efecto, después de una vida puesta al servicio de la ciencia histórica, un historiador puede descubrir, ya a las puertas de la muerte, la existencia de una nueva fuente, que le obliga a revisar toda sus posiciones. Escribe Kierkegaard: "Quand tous les anges se mettraient de la partie, ils ne pourraient pourtant aboutir qu'à une approximation, parce que, relativement à une connaissance historique, il n'y a pas d'autre certitude. Mais une approximation quand même trop faible pour bâtir sur elle une bêtitude éternelle" (18).

Evidentemente la Iglesia tiene sobre la Biblia la ventaja de ser una realidad presente. Pero para ser aceptada, tiene que probar su apostolicidad, es decir, su continuidad. Ahora bien, cuando digo que la Iglesia es cristiana, me estoy refiriendo a su pasado y, por tanto, me encuentro en las mismas dificultades que antes. Igual que el caso de la Biblia, el espectro de la prueba histórica reaparece.

Por el mismo argumento, Kierkegaard rechaza la tercera prueba de la verdad objetiva del cristianismo, basada en la consideración de sus 1800 años de historia.

En el segundo capítulo, "La considération spéculative", Kierkegaard se enfrenta con Hegel. La especulación hegeliana se refuta de la misma manera que en el caso de la consideración histórica, dado que "elle conçoit le christianisme comme un phénomène historique". La especulación es inadmisibles porque está animada por la pretensión de reducir el cristianismo, para pensarlo, a su aparecer puramente histórico. Por otro lado es evidente que la actitud del "especulante" es esencialmente objetivante

1. Estas páginas quieren ser un complemento al artículo: "La verdad del sujeto y de la existencia en el *Postscriptum* de Kierkegaard", en *Espíritu* 50 (2001) 49-58. El título completo del *Postscriptum* es: *Postscriptum final no científico a las Migajas de filosofía*. Cito la traducción francesa de Paul Petit (Gallimard, París 1949). Los números entre paréntesis remiten a la páginas.

y supprime todo interés personal. Por esto el especulante "ment en se donnant pour un croyant".

En resumen y en palabras de J. Colette: "La vérité historique ainsi que la vérité philosophique de la doctrine chrétienne sont des données objectives qui, comme telles, ne peuvent pas finaliser la tension de l'individu vers sa "vérité" et sa béatitude éternelles. Histoire et philosophie ne peuvent considérer dans le christianisme que la réalité objectivée dont la certitude n'est jamais qu'approximative"².

II. LA VERDAD SUBJETIVA

La parte segunda del *Postscriptum* se titula: "Le problème subjectif. Le rapport du sujet à la vérité du christianisme". El tema es tratado sobre todo en los capítulos 1 y 2 de la segunda sección.

Introducción. Nuevo concepto de sujeto

"El *pensamiento objetivo*, escribe K. con humor, no se preocupa en absoluto del sujeto y llega a ser tan objetivo que acaba casi casi como aquel copista que decía: A mí sólo me toca escribir; a los otros, leer" (VI A 64. 1845).

Frente a este "olvido del sujeto", frente a esta reducción del sujeto a mero sujeto pensante, "K. a compris le sujet comme un être passionné, en s'élevant contre une conception spéculative pour laquelle la subjectivité est une capacité de savoir. A la subjectivité théorique et contemplative, pour laquelle finalement la pensée se ramène à l'intellect et à la raison, il faut opposer et même substituer une subjectivité vivante [existante] et passionnée".

Es un cambio radical del concepto de sujeto. "C'est là une mutation capitale du concept. Le sujet n'est plus la faculté de production du sens ni l'instance fondatrice du savoir et même de l'agir; il est d'abord une subjectivité pathétique, à savoir souffrante et passive, mais aussi active et joyeuse, s'affirmant et devenant soi précisément dans la souffrance et les expériences de passivité que sont la crainte, l'épreuve, l'angoisse et le désespoir"³.

La subjetividad es la verdad

A. Devenir sujeto

Recordemos la definición kierkegaardiana de la verdad, que hemos citado antes: "L'incertitude objective appropriée fermement par l'intériorité la plus passionnée, voilà la vérité [...]. La vérité consiste précisément dans ce coup d'audace qui choisit l'incertitude objective avec la passion de l'infini".

¿Qué quiere decir Kierkegaard? Que la pasión (subjetiva) substituye a la razón (objetiva)? ¿Qué la convicción, la fe, no nace de la razón, sino de la pasión? Evidentemente, no. Hay, en Kierkegaard, una preparación necesaria a la fe, a la convicción. Es lo que él llama "llegar a ser sujeto" (*devenir sujet*). Es necesario que el hombre llegue a ser sujeto "pour que le problème puisse lui apparaître". "Devenir subjectif [es] la plus haute tâche assigné à chaque homme, de même que la plus haute récompense, une béatitude éternelle, n'existe que pour l'homme subjectif, ou plus exactement s'engendre pour celui qui devient subjectif" (107).

2. *Histoire et Absolu* (Paris, 1972), p. 35.

3. ANDRÉ CLAIR, "Exister en caractère", en *Revue Philosophique de Louvain*, 2001, p. 88.

B. La subjetividad es la verdad

La subjetividad es la verdad, dirá Kierkegaard en el capítulo 2. Lo cual significa que sólo hay verdad si hay sujeto. Ahora bien, el sujeto de Kierkegaard no es trascendental ni absoluto, sino ético, como vamos a explicar.

La verdad no es objetiva, desinteresada, desapasionada, para todos. La verdad es subjetiva, es decir, sólo es verdad para aquel que se interesa por la verdad, que se apasiona por ella, que se la toma en serio, que se la apropia.

Pensar que primero se demuestra la verdad del cristianismo y después el hombre se la apropia, se hace cristiano, es pura ilusión. "Croire que le passage de quelque chose d'objectif à une acceptation subjective se produit immédiatement comme allant de soi ne peut être considéré que comme un égarement dans l'illusion" (84). ¿Por qué? Porque el sujeto no está preparado: "la subjectivité [no está] tout à fait prête". Es necesaria "une transformation de la subjectivité", para que la apropiación sea posible, para que el sujeto sea capaz de representarse (*se représenter*) "le bien suprême de l'infini, une béatitude éternelle". En una palabra, es necesario "devenir subjectif, c'est-à-dire, devenir vraiment sujet" (85).

C. Dos textos

1. Dios está presente y patente en su creación. Pero ver a Dios en la creación no es una relación directa, sino indirecta. El hombre tiene que llegar a ser capaz de ver a Dios en su obra y para ello debe llegar a ser sujeto.

"Il est dans la création, il est partout dans la création, mais il n'y est pas directement. Ce n'est que quand l'individu se tourne en lui-même (et donc seulement dans l'intériorité de l'activité autonome) qu'il est attentif et est en état de voir Dieu. Le rapport direct à Dieu est justement paganisme, et ce n'est que quand ce rapport est rompu qu'il peut être question d'un vrai rapport avec Dieu. Mais cette rupture est justement la première étape de l'intériorité vers la détermination que la vérité est l'intériorité" (161).

2. La inmortalidad no es objeto de saber: "la question de l'immortalité n'est pas une question savante, elle est une question d'intériorité que le sujet lui-même doit se poser en devenant subjectif". En primer lugar, sólo quien ha llegado a ser sujeto puede poner correctamente esta pregunta por la inmortalidad: "seul le sujet qui veut devenir subjectif peut la comprendre et la poser correctement: deviens-je ou suis-je immortel?". En segundo lugar, la inmortalidad no puede demostrarse: "l'immortalité ne se laisse pas non plus prouver". No se trata de buscar pruebas, sino de llegar a ser sujeto. "Au lieu de chercher de nouvelles preuves on devrait plutôt chercher à être un peu subjectif" (114).

Está claro, por tanto, que Kierkegaard admite y exige una preparación a y una condición de posibilidad de la fe y de la convicción. Una preparación ética, que consiste en llegar a ser sujeto, en llegar a ser capaz de ver.

III. LA COMPLEMENTARIEDAD DE LA VERDAD OBJETIVA Y DE LA VERDAD SUBJETIVA

Kierkegaard no niega la verdad objetiva para afirmar sólo la verdad subjetiva, sino que sostiene la complementariedad de lo objetivo y lo subjetivo.

Es un peligro la objetivación completa de la verdad, que sólo admite el concepto y la prueba y que impide por tanto la existencia de la fe como pasión. Pero también es un peligro la falsa subjetividad, que abandona todo contenido objetivo. "Mais la déviation de la religiosité contemporaine c'est de faire tellement de la foi une intériorité qu'au

fond elle s'évanouit: on laisse tout bonnement la vie aller son train de pure mondanité, et à la place de la foi on substitue une assurance de la foi"⁴.

Hay en Kierkegaard un balanceo continuo entre el sí (lo subjetivo) y el también (lo objetivo).

Subjetividad. Señalar los límites del pensamiento objetivo significa, para Kierkegaard, afirmar la seriedad de la acción libre y personal. No es la lógica, sino la ética la que conduce a Dios. "Celui qui en vérité est entré en rapport avec Dieu en porte immédiatement la marque; il boite comme on dit... Mais s'engager avec Dieu autrement qu'en se blessant est aussi impossible; car Dieu même est bien cela: le *comment* on entre en relation avec lui. Dans le rapport aux objets matériels et extérieurs, l'objet est différent de la modalité (du rapport), les modalités peuvent être multiples... Dans le rapport à Dieu, le *comment* est le *ce que*"⁵.

Objetividad. En un notable texto del *Diario*, Kierkegaard sale al paso de malentendidos y habla de un "retournement [*Vendig*] du principe de subjectivité". "Dans tous les bruits qui courent concernant Joh. Climacus, à savoir qu'il n'y a chez lui que pure subjectivité..., on perd de vue outre tout ce qu'il a de concret, qu'en un de ses derniers chapitres, il souligne une chose remarquable: il y a un *comment* (*hvorledes*) qui a la propriété, dès là qu'il est exactement donné, de fournir également le *ce que* (*hvad*); et ce comment est le comment de la foi. Ici on voit que, précisément à son maximum, l'*intériorité* est à nouveau *objetivité*. Et c'est là un retournement du principe de subjectivité qui, à ma connaissance, n'a jamais été élaboré et développé de cette façon"⁶.

Subjetividad. Desde el punto de vista del conocimiento de la verdad, el paso de la anti-güedad al siglo XIX se salda objetivamente por una ganancia pero subjetivamente por una pérdida. Si se pierde de vista el carácter indispensable de la apropiación subjetiva de la verdad, el progreso de la humanidad no es más que aparente. "L'exemple de Socrate est éclairant: on peut enseigner froidement, objectivement l'immortalité de l'âme dans un exposé aux paragraphes bien agencés. Mais qui niera que l'objet même de l'assertion diffère (en ce sens que son contenu est plus riche en tant que contenu) quand l'immortalité est professée par un homme dont la vie est en train de se jouer sur cette affirmation"⁷.

Objetividad. Kierkegaard sale otra vez al paso de posibles malas interpretaciones del *Postscriptum*. El cristianismo ¿es o no es una doctrina? "Pourvu qu'un esprit alerte n'aille pas expliquer au monde de lecteurs combien mon livre est insensé, ce dont on peut se rendre compte plus que suffisamment par le fait que je débite quelque chose comme l'affirmation que le christianisme n'est pas une doctrine. Comprendons-nous bien. Entre une doctrine philosophique qui veut être saisie et comprise spéculativement, et une doctrine qui veut être réalisée dans l'existence, il y a pourtant une différence..., c'est un malentendu de vouloir spéculer sur une telle doctrine. Le christianisme est une telle doctrine... Si il est indéniable que le XIXe siècle est terriblement spéculatif, il est à craindre que le mot doctrine soit pris momentanément comme une doctrine philosophique qui doit et veut être comprise. Pour éviter cette difficulté, j'ai préféré appeler le christianisme un message existentiel pour marquer bien précisément sa différence d'avec la spéculation" (255-256).

DR. JOAN PEGUEROLES, S.I.
Universitat Ramon Llull

4. *Diario* X 2 A 207 (1849). Cit. por J. COLETTE, o. c., p. 38.

5. *Diario* X 2 A 644. Ibid., p. 39.

6. *Diario* X 2 A 299 (1849). Ibid., p. 38.

7. J. COLETTE, o.c., p. 41.